

Teoría de la globalización de Octavio Ianni

La tierra es el nuevo territorio de la globalización. El mundo dejó de ser un conjunto de naciones, Estados-naciones, sociedades e identidades nacionales. La nación, el individuo y su espacio cotidiano, aun reales, parecen sucumbir frente a categorías como "sistema-mundo", "aldea global", "tierra patria", "ciudad global", "sociedad global", "moneda global", "mundo transfronterizo", "la sociedad posnacional", "identidades postnacionales", "hegemonía global", "comunidad mundial"; otras más como la de "fábrica global", "empleo" vs "trabajo".

Se suman a ello la presencia del avance tecnológico de la microelectrónica, la sociedad massmediática, redes computadorizadas, internet. Todo ello genera desterritorialización y, a la vez, una intensa lucha por la

reterritorialización, cuyos asomos nos los muestra el resurgimiento de algunas identidades, el resurgimiento de algunos nacionalismos (¿sin Estado-nación?), ante el surgimiento de realidades propiamente mundiales o postinternacionales y la llamada "economía-mundo" —ya presente en Braudel y Wallerstein— con la denominación de capitalismo histórico, que no es más que una gran red de procesos productivos intervinculados o "cadenas de mercancías", interdependientes en el contexto de la aldea global, donde aún subsisten lo nacional, lo regional y lo global, en un proceso de occidentalización del mundo.

El mundo, tal como se nos muestra, está institucional, social,



económica y políticamente racionalizado por la economía capitalista. De esta racionalización burocrática, no escapa nada: ni el hacer, ni el pensar; ni occidente, ni oriente, hasta el mundo asiático ha sido incorporado a estas lógicas. La mundialización del siglo XX, después de la guerra mundial y de la guerra fría es un hecho.

La globalización abarca a todos los procesos, incluida la propia exclusión, la integración, los nacionalismos, regionalismos, racismos, fundamentalismos, geoeconomía y geopolíticas; desde esto hasta la globalización del debate postmoderno (p. 136). La globalización modifica, incorporándolos, los conceptos de espacio y tiempo, a través de la electrónica y la "massmediatización" de los tiempos y espacios de todo tipo, los cuales reduce cada vez más. El mundo es el territorio de todo el mundo, "desterritoriza" y "reterritoriza", desarraigando mundos de todo tipo. Vivimos los tiempos y procesos de una sola hegemonía: la del mercado global y el tecnocosmos.

La ciencia social ha sido rebasada en la explicación de esta realidad. Los paradigmas sobre los cuales se elevó han venido a menos. Se requieren nuevos desafíos técnicos, metodológicos, históricos, teóricos, epistemológicos, para abordar realidades postnacionales, postindustriales. Lo nacional ha sido superado por lo transnacional, lo mundial, multinacional o, mejor, lo global.

Rafael Parada F.